

MATERIAL DE PROFUNDIZACIÓN

ESTRATEGIAS PARA ABORDAR LOS RIESGOS DE UN PROYECTO

Evitar

Evitar el riesgo es una estrategia de respuesta donde el equipo del proyecto actúa para eliminar la amenaza o para proteger al proyecto de su impacto. Por lo general, implica cambiar el plan para la dirección del proyecto, a fin de eliminar por completo la amenaza. El director del proyecto también puede aislar los objetivos del proyecto del impacto del riesgo o cambiar el objetivo que se encuentra amenazado. Ejemplo: si el riesgo es ambiental, cambiar la ubicación de destino del proyecto.

Transferir

Transferir el riesgo es una estrategia de respuesta según la cual el equipo del proyecto traslada el impacto de una amenaza a un tercero, junto con la responsabilidad de la respuesta. La transferencia de un riesgo simplemente confiere a una tercera parte la responsabilidad de su gestión; no lo elimina. Ejemplo: Contratar un seguro.

Mitigar

Reducir la probabilidad de ocurrencia o impacto del riesgo. Es decir, reducir a un umbral aceptable la probabilidad y/o el impacto del riesgo.

Adoptar acciones tempranas para reducir la probabilidad de ocurrencia del riesgo y/o su impacto sobre el proyecto, a menudo es más eficaz que tratar de reparar el daño después de ocurrido el riesgo.

Ejemplos de acciones de mitigación son adoptar procesos menos complejos, realizar más pruebas o seleccionar un proveedor más estable. La mitigación puede requerir el desarrollo de un prototipo para reducir el riesgo de pasar de un modelo a pequeña escala de un proceso o producto a uno de tamaño real.

Aceptar

Es reconocer el riesgo y no tomar ninguna medida a menos que el riesgo se materialice.

Esta estrategia se adopta cuando no es posible ni rentable abordar un riesgo específico de otra manera.

Indica, además, que el equipo del proyecto ha decidido no cambiar el plan para la dirección del proyecto para hacer frente a un riesgo, o no ha podido identificar ninguna otra estrategia de respuesta adecuada. **Esta estrategia puede ser pasiva o activa:**

Pasiva → No requiere ninguna acción, excepto documentar la estrategia dejando que el equipo del proyecto aborde los riesgos conforme se presentan, y revisar periódicamente la amenaza para asegurarse de que no cambie de manera significativa.

Activa → La más común consiste en establecer una reserva para contingencias, que incluya la cantidad de tiempo, dinero o recursos necesarios para manejar los riesgos.

Referencias bibliográficas

Project Management Institute. (2013). *Guía de los fundamentos para la dirección de proyectos: (guía del PMBOK)*. S.f.: Autor.